

La atención a la diversidad en Educación Infantil y Primaria

Montserrat Eek Farran

Educar EN LA diversidad es reconocerla y aceptarla como un valor que enriquece a todo el alumnado. La diversidad está presente en todas las aulas y ello conlleva diferencias a la hora de actuar, de aprender, etc.

Tanto la LOGSE, en general, como el currículum de Primaria son explícitos en que la escuela debe favorecer el crecimiento personal de todo el alumnado sin discriminar a los que parten de bases muy distintas. Por eso hablamos de escuela comprensiva, que respeta las diferencias y que busca un equilibrio entre el alumnado y el currículum del centro. Y en este contexto el mejor marco de referencia psicopedagógico es la concepción constructivista de la enseñanza y el aprendizaje, en tanto que este enfoque parte de los conocimientos previos del alumnado para construir su propio conocimiento.

Los criterios y las estrategias que garanticen la atención a la diversidad y el respeto a los diferentes ritmos de aprendizaje han de presidir el diseño de actividades de aprendizaje y de evaluación. La evaluación, que debe estar integrada en el propio proceso de enseñanza-aprendizaje y ser continua y global, cumplirá dos importantes funciones: decidir el tipo de ayuda pedagógica que necesita el alumnado según sus características y determinar el grado en que se han conseguido las intenciones educativas.

El currículum se basa en los principios de enseñanza comprensiva, atención a la diversidad y enseñanza personalizada, de los cuales se derivan una organización y unas estrategias metodológicas determinadas. La organización en ciclos, la flexibilización de los agrupamientos del alumnado en los ciclos, de los horarios y de los espacios, y la distribución flexible del espacio-tiempo son recursos organizativos que nos facilitarán prácticas educativas para atender la diversidad y que supondrán un enriquecimiento del proceso de aprendizaje, evitarán convertir las diferencias en desigualdades y compensarán las dificultades que el alumnado sufre en su punto de partida.

Las modalidades de adaptaciones y apoyo en el ámbito escolar son diversas. Por un lado, tenemos al alumnado de necesidades educativas especiales, cuando existe una diferencia física, sensorial, intelectual, emocional o social que afecta a su aprendizaje hasta el punto de necesitar una adecuación individualizada del currículum. Por el otro, tenemos a todo el alumnado, también diverso. Para atender sus diferencias y desarrollar todas sus capacidades deberemos plantearnos diversas adaptaciones que afectarán al currículum, a las maneras de actuar, a la organización de la escuela, del ciclo o del aula, a los materiales utilizados, a las actividades, al tiempo y al espacio.

En función de los objetivos que nos planteamos, podemos aplicar diferentes modelos organizativos que utilizan agrupaciones de alumnos, materiales y recursos bastante distintos, como las unidades de programación globalizadas o por áreas de conocimiento, los proyectos de trabajo, etc. Todos ellos facilitan la enseñanza comprensiva, la atención a la diversidad y la enseñanza personalizada.

Para ello es importante ser conscientes del cambio de papel del profesorado. Cesar Coll (1990) lo resume en dos líneas de intervención educativa: el profesorado debe crear las

condiciones óptimas que permitan realizar una actividad constructiva, rica y diversa, y orientar esta actividad garantizando la ayuda necesaria que en cada situación el alumnado requiera.